Democracia cualitativa

Parece idílico eso de, una persona, un voto, pero no lo es, personalmente he oído a grupos de chicas comentar que votaron a Zapatero, porque era más guapo que Aznar.

Si diez mentiras no hacen una verdad y cien errores no hacen un acierto, deberíamos plantearnos si queremos calidad o cantidad. Una persona un voto, será siempre más injusto que si ponderamos esos votos. No es ni justo ni inteligente, que una persona inculta tenga el mismo peso con su voto que un científico o intelectual. ¿A quién beneficia esto?. Si la experiencia está vinculada a la edad y ambas no pueden separarse, ¿el voto de un jovencito debería valer lo mismo que el de un adulto de cuarenta años?. ¿A quién beneficia esto?. Si todo lo que define al ser humano, son cualidades, o defectos, por qué el voto debe ser cuantitativo, ¿por qué la opinión de dos necios vale más que la de una persona inteligente?.

La democracia, tal y como nos la han colocado no puede ser buena, si tenemos en cuenta que en el seno familiar no se da, ni tampoco en el ámbito laboral, o en el ejército y ni siquiera en las agrupaciones religiosas. No tengo que insistir, ya que diariamente estamos viendo las barbaridades que se hacen en nombre de la democracia. No obstante, hay manera de utilizar la idea democrática, convirtiéndola en cualitativa.

Democracia cualitativa

La democracia ponderada no sería una persona un voto, en principio porque el ser humano no es un ente manufacturado, por lo tanto, tiene diferencias más o menos acusadas. Por eso, el voto cualitativo tendría en cuenta esas diferencia personales, culturales y de experiencia.

La estructura

Donde menos se puede equivocar el ser humano a la hora de votar es respecto a su trabajo. Cada profesión es incluida en un ministerio, por lo tanto, lo que harían estos profesionales sería elegir a uno de los candidatos propuestos, para que desempeñase el cargo de ministro. El voto ponderado tendría en cuenta el nivel de estudios, el cargo que detenta y la experiencia.

Ejemplo: Un médico votaría a un candidato para ministro de sanidad y su voto estaría cuantificado

teniendo en cuenta la labor que desempeña y los años de experiencia. Por ese mismo motivo, celadores, auxiliares, cirujanos directivos, cada uno tendría su voto ponderado, al cual, como hemos dicho, se añadiría la experiencia. Respecto a los candidatos, solo podrían ser profesionales con amplia experiencia.

Una vez elegido el ministro, éste formaría un gabinete para poder llevar a cabo su trabajo y estaría bajo la dirección de un presidente. Este Presidente de la Nación, tendría autoridad para dimitir a un ministro de haber razones para ello, colocando en su lugar a un sustituto momentáneo, hasta nuevas elecciones. A su vez, el Presidente podría ser reemplazado si se diese un voto mayoritario de ministros en contra. La labor de este presidente sería la de coordinar la buena labor de interacción entre ministerios y las relaciones públicas con otros países. Esto no sería tan difícil, en todo seguiría las reglas que vemos en las empresas, un director de compras, otro de ventas, de recursos humanos, etc. **No se dejen engañar** al pensar que una Nación tiene millones de habitantes y en consecuencia resulta más difícil de dirigir. Es precisamente, todo lo contrario, una empresa es más costoso de llevar, ya que, si no vende, se hunde, mientras que una Nación no necesita vender nada, solo tiene que coger el dinero de los impuestos.

No existiría ideología política sino una directriz económica y laboral, con excepción de los ministerios del interior y defensa.

No se extrañen al leer que no habría una ideología política, ya que, como estamos viendo, la única ideología que tienen los políticos es su propio interés. Por otra parte, esa "ideología" no debería llegar hasta la vida privada de las personas, piensen en su propia dignidad y no dejen que les dirijan también en su intimidad. La función de la democracia cualitativa sólo debe ser económico-laboral. Si los ciudadanos tienen trabajo y dinero, lo que quieran luego hacer con su vida, es asunto de cada cual.

Ventajas

- Como el voto lo daría un profesional a otro, el riesgo de equivocarse sería mínimo.
- El voto sería, como hemos visto, ponderado, o si prefieren, más justo.
- El candidato a ministro sería un profesional con amplia experiencia.
- Al ser un profesional no necesitaría el auxilio de asesores, con el gasto que esto conlleva.
- Al no existir un partido, sino un gabinete directivo, la corrupción, de haberla, sería menor.
- No existirían esos descomunales gastos de partido.
- El control sobre el Presidente electo, lo determinaría el mayor número de votos a favor o en

contra de los ministros.

- El ministro electo si no fuese apto, podría ser retirado del cargo por la acción directa del Presidente.

Ahora se preguntarán ustedes, ¿cómo es posible que la democracia cualitativa no haya sido utilizada todavía, con toda la corrupción que se oye a diario en los noticieros?. En parte, por la ignorancia del pueblo y después.....lo más importante.

Ahora les voy a demostrar de manera concluyente, es decir, con números, que la democracia es una herramienta innoble utilizada con éxito por todos estos personajillos codiciosos y acomplejados que buscan dominar a los demás.

Nada mejor que un ejemplo. Observemos un sinvergüenza, (ustedes le ponen la cara). Este individuo mira hacia la sociedad como lo haría el lobo hacia el rebaño y piensa, -está todo lleno de ovejas-, así que, a éstas me las como yo. Pero, entonces cae en la cuenta que entre esas ovejas hay perros pastores y que son fuertes, por lo que ya no le parece el asunto tan fácil. En su intimidad, este sujeto le da vueltas y vueltas a la cabeza, pues, aunque malo, es inteligente y piensa que necesita por todos los medios, ser famosos, tener dinero y mangonear todo lo que pueda. En esta tesitura, le pone número al grueso de la población y el valor que le da es el 5, en consecuencia, piensa, -a éstos los engaño yo-. Por encima del 5 hay personas como intelectuales, científicos, libre pensadores y todos aquellos que tienen suficiente madurez psicológica, a éstos, sabe que no puede torear y que además, le pueden descubrir. Es entonces que le llega una idea salvadora, la democracia, una herramienta tan **innoble como indigna**, pero, que a él le va a solucionar el problema. Se pone a hacer números y ateniéndonos a eso de, ***una persona un voto,*** encuentra que, tras incluir el valor de todos aquellos que le pueden reconocer como lobo, es decir, los que valen 7 o más, el resultado pro medio, es decir la media, no pasa de 5.5, por ser los más inteligentes minoría, de esta manera tan sibilina, la dificultad queda disuelta en el grueso de la población.

El pueblo, tan acomplejado como estos políticos, ha aceptado la democracia por la sensación de grandeza que le produce reconocer que su opinión, vale lo mismo que la de cualquier otra persona, aunque esa otra, haya estudiado más, esté mejor informada o vuele más alto.

Adolfo Cabañero